

DESDECIRSE

Jan Monclús
Clara Sánchez Sala
comisariada por Carlos Copertone
Galería Gmás1
Madrid 2016

~~Me desdigo,
ya no puedes enfadarte por lo que he dicho
porque lo he desdicho.~~

~~Es como si no hubiese dicho nada,
es lo mismo que no hablar,
es mucho más que dejar de hablar.~~

~~He empezado
por mi primera frase cuando no se presentaron
ya es como si no nos hubieran presentado.~~

~~Me desdicho mis excusas para volver a verte
he desdicho la segunda vez
luego la tercera vez.~~

~~Voy a ir frase por frase,
desde cuando era perfecto hasta ahora,
desdicho cada coma
cada punto y coma son historia.~~

~~Cuando lleguexa lo que he dicho ahora
y si soy consistente
tendré que desdecirme~~

~~Desdecirme de arrepentirme y volver al principio
repetiendo lo desdicho
hasta dejarlo todo como estaba.~~

~~Voy a ir frase por frase,
desde cuando era perfecto hasta ahora
diciendo frase por frase
desde cuando era perfecto hasta ahora
diciendo cada coma
cada punto y coma son...~~

En 2004 el grupo Astrud publicaba el tema *Me desdigo* dentro de su álbum *Performance*. El protagonista de la canción ideaba una artimaña para liberarse de los errores cometidos con su pareja: borrar todo lo dicho. La paradoja se produce al llevar hasta sus últimas consecuencias la estrategia, ya que al desdecirse de aquello de lo que previamente se había desdicho se sorprende repitiéndolo todo, y vuelta a empezar indefinidamente.

En los procesos creativos de Clara Sánchez Sala y Jan Monclús encontramos una buena parte de este afán (inabarcable) por identificar errores y, en definitiva, cuestionar las verdades que se nos presentan como absolutas.

En el caso de Clara nos hallamos ante un claro ejercicio de arqueología que toma como objeto de estudio los propios cimientos de la verdad científica, componiendo con sus despojos una realidad propia que se sitúa entre la metafísica y la ficción. Si en sus *Islas Utópicas* trabajó con los fallos de los sistemas de representación cartográfica, en este caso su propuesta formaliza las omisiones que derivan de la negación del saber establecido. Negar y tachar la verdad escrita en libros y bibliotecas enteras alumbró una personal colección de silencios como paisaje para ser explorado y nuevamente cuestionado.

Jan Monclús dirige los mecanismos de negación a su propio oficio como pintor, tratando de hacer insignificante -y hasta invisible- su producción. Esta negación sirve al artista para partir del error como proceso de creación pero al tiempo que lo silencia, lo transforma en un motor que genera nuevos dispositivos. Su *Actually, I don't feel like painting anymore* es una declaración de principios que incurre en las mismas contradicciones que el protagonista de *Me desdigo*, su afán de desdecir viene envuelto en nuevas capas que silencian pero cuya elocuencia requiere volver a desdecir.

Un diálogo plagado de silencios, un ejercicio de transformación de la realidad a través de la negación para dar lugar a nuevos territorios que nuevamente habrán de ser desdichos.